

REFLEXIONES SOBRE LA JUBILACIÓN DE PROFESORES UNIVERSITARIOS

REFLECTIONS ON THE RETIREMENT OF UNIVERSITY PROFESSORS

Zoraida Linárez Ríos

zoraidalinarezr@gmail.com

ORCID 0000-0002-0014-1423

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela

Recibido: 10/07/2019 - Aprobado: 02/10/2019

Resumen

El propósito de este artículo es presentar reflexiones acerca de la jubilación de profesores universitarios. Utilizaré respuestas obtenidas en entrevistas semiestructuradas, realizadas a 16 docentes de las distintas facultades la Universidad de Carabobo más 4 de otras instituciones educativas. Encuentro que la jubilación, condición obligatoria para quienes terminan su relación laboral con el estado, ha generado poco interés investigativo a nivel nacional. Otro hallazgo es que la jubilación es supra institucional, los jubilados de diversas instituciones, poseen idénticas características psicosociales; ninguno de los entrevistados tiene un proyecto de vida específico y la calidad de vida tiende a menos en todas las dimensiones de la existencia de estos profesionales y en toda la población de jubilados en Venezuela.

Palabras clave: jubilación, profesores universitarios, calidad de vida, proyecto de vida.

Abstract

The purpose of this article is to present reflections on the retirement of university professors. I will use answers obtained in semi-structured interviews, conducted with 16 teachers from different faculties at the University of Carabobo furthermore 4 from other educational institutions. I find that retirement, a mandatory condition for those who end their employment relationship with the state, has generated little research interest nationwide. Another finding is that retirement is supra institutional, retirees from various institutions have identical psychosocial characteristics; None of the respondents has a specific life project and the quality of life tends to be less in all dimensions of the existence of these professionals and in the entire population of retirees in Venezuela.

Keywords: retirement, university professors, quality of life, life project.

Introducción

A partir del 30 de diciembre de 2002, entró en vigencia la Nueva Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social, la cual regula entre otros derechos, la jubilación. Este tema ha adquirido mucha importancia debido a que, en Venezuela, según el Instituto Nacional de Estadísticas, para el 2050, habrá un total de 21.870.101 personas con edades comprendidas entre 55 y más de 100 años. Para los profesores universitarios, la jubilación es un beneficio social que se contempla en la Ley de Universidades, para todos los miembros del personal docente y de investigación que hayan cumplido 20 años de servicio y tengan 60 años o más de edad, o aquellos que hayan cumplido 25 años de servicio. Para el resto de los trabajadores públicos, la edad de jubilación es de 55 años para las mujeres y de 60 para los hombres.

Para el día 27-09-2019, según el Sistema de Nómina de la Universidad de Carabobo hay 2147 profesores jubilados y en todo el país, existe una población de aproximadamente 40 mil profesores universitarios jubilados, y crecerá cada día más debido a que, más del 75 por ciento la plantilla profesoral de las universidades ya ha alcanzado su edad para jubilarse o está próxima a alcanzarla (Botello, 2006). Esta situación constituye un asunto problemático en varios sentidos, que trasciende el ámbito institucional especialmente, por los altos costos que acarrea a las universidades el mantenimiento de este numeroso grupo de miembros de su personal, con un presupuesto cada vez más exiguo.

Los Profesores Universitarios Jubilados en Venezuela, forman un gran contingente, que con los escasos presupuestos que le asigna el Estado a las

Universidades, se convierten en una carga muy pesada, pues una vez jubilados los profesores siguen percibiendo los emolumentos como activos con todas las reivindicaciones. Algunas veces los jubilados, especialmente a aquellos que se quedan en la universidad una vez concluido su período como activos, son vistos con cierta apatía, en la comunidad universitaria debido a que existe una gran cantidad de gente joven esperando por puestos de trabajo y los ven como una traba para su ingreso; *Venezuela es un país de gente joven..., aunque a veces los docentes se jubilan jóvenes, no deberían quedarse adentro porque eso quita la posibilidad a otro profesional... (Entrevistado 18).*

Actualmente, motivado al mejoramiento de la calidad de vida, los descubrimientos en medicina y la preocupación de la gente por el cuidado personal, han elevado el lapso de vida y también el número de personas no productivas, quienes agravan el presupuesto de los países, de los estados, de las instituciones y aún peor de las familias ya que casi siempre estas personas carecen de un puesto de trabajo y tienen que ser mantenidas. En el caso de los jubilados, quienes al igual que el resto de la población, viven más años, se convierten en un problema para las instituciones, las cuales tienen que destinar una gran cantidad de su presupuesto al pago de personas inactivas; *Casi todo el presupuesto de las universidades se lo llevan los jubilados... y así mismo en las consultas, médicas, préstamos y otros organismos de asistencia, los jubilados tienen un gran peso...aunque se lo hayan ganado...* (Entrevistado 16).

Asumiendo mi condición de profesora jubilada, quise compartir mis inquietudes con otros docentes jubilados y me pude dar cuenta que, aunque individualmente, se sienta la distinción de estar formando parte de un grupo social particular, parece que no existe una consciencia de la pertenencia al

mismo y empecé a hacerme preguntas acerca de esta realidad social, a la cual tarde o temprano alcanzaremos todos los trabajadores, tales como:

¿Cuáles son las características socio psicológicas de los Profesores universitarios Jubilados? ¿Cuál es el comportamiento de los Profesores Universitarios Jubilados? ¿Cómo son percibidos los Profesores Universitarios Jubilados por los docentes activos? ¿Cómo se perciben ellos mismos?

Estas y otras preguntas acerca de las actitudes, expectativas, preparación para la jubilación, manera de percibir el mundo y proyecto de vida entre otras, me lleva a suponer que tal vez exista una trayectoria lineal en la vida de las personas y a medida que pasa el tiempo, éstas se van preparando para las etapas que se acercan con este devenir y es posible que se genere en ellas una serie de pensamientos, sentimientos e interrogantes: ¿Qué hacer una vez que la jubilación ocurra? ¿Estoy preparado/a para asumir mi nuevo estado laboral? ¿Cómo voy ocupar mi tiempo libre? ¿Podré conservar el círculo de amigos que me han acompañado durante mi tiempo laboral? ¿Qué significa para mí perder mi estructura de funcionamiento? ¿Podré adaptarme a mi nueva vida sin dificultades? ¿Podré construir con facilidad nuevos espacios para mi desarrollo profesional y personal? ¿Habrá personas preparadas para asumir mis obligaciones en la institución?

La investigación

Objetivo: Evidenciar rasgos sociopsicológicos de los Profesores Universitarios Jubilados.

Perspectiva epistemológica: Fenomenológica – interpretativa. **Método:** Biográfico.

Técnica: Entrevistas semi-estructuradas y abiertas, **Diseño:** Estudio de casos múltiples. **Escenario:** Universidad de Carabobo, Campus Bárbula, **Sujetos:** 16 Profesores universitarios jubilados de la Universidad de Carabobo, y 4 de otras instituciones universitarias locales. **Procesamiento de la información:** A través del programa informático ATLAS. ti. **Validación de la Información:** A través de todo el proceso de investigación.

Reflexiones preliminares

La jubilación tiene poco impacto económico en los profesores Universitarios Jubilados debido a que continúan percibiendo sus sueldos y beneficios como activos, si tiene impacto psicológico, pues al perder su actividad cotidiana, también pierde su estructura de actuación, lo que implica un cambio total en sus rutinas de funcionamiento. También hay consecuencias de tipo sociológico por cuanto los años de trabajo en una institución crean vínculos sociales que realzan el sentido de pertenecía a las instituciones y a los diversos grupos que en ella hacen vida y a los que también hay que renunciar, produciéndose a veces enormes vacíos emocionales que pueden llevar a las personas a depresiones y a enfermedades graves.

A pesar de que la universidad, brinda a los jubilados, que así lo solicitan, una serie de opciones para continuar desempeñándose en cualquier área, existe una gran mayoría que se sienten excluidos, tal vez sean aquellos que durante su vida activa no se han desatacado social y/o políticamente y tienen que conformarse con pasar a formar parte de un grupo que solamente es tomado en cuenta en la época de las elecciones universitarias, lo que también genera malestar en los profesores activos, puesto que quienes a veces deciden los

resultados son los jubilados, a pesar de que, en su mayoría ya no participan de la vida universitaria y sin embargo debido a su número, representan un gran botín para los políticos que buscan gobernar a los universitarios.

Bueno ese es un asunto muy delicado, pues a veces yo pienso que profesores que se fueron completamente de la universidad, que están desvinculados de ella y que ellos tengan derecho a votar y a decidir lo que nos afecta a los demás y a ellos no porque ellos están totalmente idos de la universidad, entonces eso no parece justo, pero... algo así, que para uno ejercer el derecho al voto debería tener alguna actividad en la universidad, bien sea en comisiones del CDCH, o cualquier tipo de actividad de investigación o de docencia y que no sea alguien que esté totalmente desvinculado, pues, pudiera ser así, pero es difícil tener ese control (Entrevistado 11).

Debido a que los jubilados salen de la nómina de profesores activos y no existen programas sistematizados que los agrupe y los ayude en cuanto a la reorganización de su nueva vida, los Profesores Universitarios Jubilados, optan por quedarse en la universidad dando clase o realizando cualquier actividad que los haga sentir útiles y en muchos casos por miedo a aventurarse a descubrir nuevas formas de vida, es posible que si hubieran programas de asistencia antes de la jubilación los docentes se desprendieran más fácilmente de sus puestos y se dedicarían a otras cosas. Parece ser que los jubilados son vistos como una amenaza que impide a los jóvenes profesionales acceder a los cargos como docentes, así lo expresó un entrevistado para el Diario El Carabobeño; *"... el gobierno nacional debería hacer un estudio de cuántos son los docentes jubilados que aún se encuentran dando clases, para sacarlos y así darle la oportunidad a los educadores*

jóvenes que tienen muchas ganas de trabajar y conocimientos frescos” (Sánchez, 2009, p. 3).

Otro aspecto interesante que debe investigarse es la poca disposición al ocio que se nota en los Profesores Universitarios Jubilados, tal vez sea reminiscencia de la poca aceptación social que desde todos los tiempos han tenido las personas que no trabajan y es por eso que algunos le resulta difícil vivir sin realizar ninguna actividad formal, a pesar de que la sociedad ofrece muy pocas alternativas a las personas jubiladas, debido a la gran presión que ejerce la masa de gente joven en busca de empleos, algunos por su preparación y destrezas logran encaminar su vida hacia nuevos proyectos.

... Exacto, hasta ahora no y espero continuar hasta que pueda, no ya con el ritmo de antes, con la presión del horario porque yo creo que ya eso no lo aguantaría uno por problemas de salud, etc. Pero el deseo de ayudar, de ser útil a los demás nunca ha desaparecido...
(Entrevistado 14).

No me jubilado porque considero que aún tengo mucho que dar a la universidad, la universidad es mi vida...
(Entrevistado 19).

Según lo expuesto por los entrevistados, cuyos testimonios se presentan a lo largo del texto,, hay una etapa de prejubilación que puede provocar incertidumbre y desequilibrios emocionales, que en ocasiones podrían originar en los docentes actitudes y comportamientos que entorpecen su desempeño laboral, obligándolos en algunos casos a solicitar reposos médicos o a descuidar sus obligaciones o tal vez, por no asumir su nueva condición, permanecen unidos a sus puestos de trabajo sin oficializar su jubilación, o puede ocurrir que la etapa de prejubilación se tome como un período de reflexión y de respuestas que disipen el miedo y contribuyan a que

el duelo por la pérdida de la estructura psicológica se realice con mayor facilidad y se acepte la jubilación como un hecho natural de la condición del hombre o mujer que ha cumplido su tiempo laboral reglamentario bajo la condición de dependencia del Estado.

... Al comienzo me sentí muy mal, sentía miedo, sentía pérdida de importancia, sentía que iba a perder mi estatus, la gente que me buscaba y me pedía favores, a mis alumnos, fue un temor que me invadió un año, yo diría que del 2001 al 2003 ya lo había superado... (Entrevistado 17).

Una vez superada la etapa de prejubilación, al docente se le presenta una serie de escenarios de actuación, entre los cuales él podrá elegir, de acuerdo con sus propias capacidades; hay quienes se han preparado para recomenzar de inmediato, son aquellas personas quienes en forma paralela a su labor de docentes se desempeñan en diferentes actividades: música, arte, investigación, servicios comunitarios, deportes, estudios de otras carreras; parece ser que para ellos, la jubilación no resulta traumática, pues rápidamente se ocupan en actividades para las cuales están preparados debido a que ya las habían estado realizando o se estaban capacitando para realizarlas.

...si siempre tuve una actividad paralela, aparte de las actividades de la casa, pues. Si, trabajaba tiempo completo en la universidad más el trabajo en la clínica privada... (Entrevistado 10).

...trabajaba medio tiempo, en la mañana trabajaba en mi laboratorio y en la tarde en la universidad... (Entrevistado 13).

También hay docentes que nunca se propusieron realizar otras actividades simultáneas con el ejercicio de la docencia, ni se ocuparon de su capacitación

académica y profesional, por supuesto que, para ellos, están limitados los escenarios de actuación en áreas diferentes a la docencia; sin embargo, el campo de la docencia es muy extenso y si quieren pueden seguir trabajando como profesores en instituciones privadas o acogerse a su jubilación sin realizar trabajo alguno.

De acuerdo con mi propia experiencia me pregunto: ¿será que la actitud de cada docente cuando se enfrenta a la jubilación, responde a sus expectativas, a su proyecto de vida y a una manera particular de percibir el mundo? ¿Será que la manera de responder a los desafíos está ligada a su preparación, a su manera de visualizar y preparar estrategias de anticipación de escenarios?

Como una manera de ampliar mi visión acerca de la jubilación, quise chequear con los docentes jubilados algunas de mis inquietudes y me di cuenta de que es posible que existan algunas categorías en el grupo de docentes jubilados; entre ellos, quienes dan la impresión de disfrutar la jubilación como una fiesta y he pensado que tal vez su actitud se deba a que se han preparado, para su disfrute, han construido un nuevo proyecto de vida a partir de la jubilación.

Muy frecuentemente son personas que disfrutan de diversas tareas simultáneas con el ejercicio de su actividad docente y pueden ver la jubilación como la mejor época de sus vidas para la realización de sus sueños, tal como podemos evidenciar en entrevista para esta investigación.

Para mí la jubilación fue una bendición, me siento bien excelentemente bien, he oído de personas que cuando se jubilan se sienten mal porque creen que ya no sirven o no cumplen ninguna función en la vida. Todo lo contrario, me pasó a mí, yo me siento bien yo me dediqué al comercio, doy clases en la Universidad de Carabobo.

Aun cuando tengo tres años y medio de jubilada, pienso que todavía puedo dar más, estoy haciendo el doctorado, he estudiado después de mi jubilación, me siento útil, esa es la palabra que quería decirte, que las personas cuando se jubilan creen que no son útiles y yo pienso que cuando uno llega al término de una etapa que ya cumplió se busca otra, otras alternativas, hay otras cosas, otras etapas que quemar, bueno, esa es mi experiencia. De verdad que me siento feliz, no me he sentido ni achacosa, no me han dado enfermedades, no me he entregado a la casa y todo lo contrario, cada vez me impongo actividades, si no las tengo, las busco. (Entrevistado 14).

Otros, dan la impresión de que comenzó el fin, a veces, postrándolos en estados depresivos que los pueden conducir a enfermedades graves. Esto suele suceder especialmente a aquellas personas que, para algunas situaciones de cambio, ofrecen resistencia, y para quienes la jubilación, aparentemente, representa un verdadero duelo. La jubilación, parece convertirlos en entes sin esperanza, que se mueren todos los días, hasta que llega la verdadera muerte;

No he vuelto a dar clases, se me olvidó el camino a la universidad...bueno es que casi no salgo, sólo cuando voy al médico o hacerme algún examen, el resto del día me la paso en la casa, quien va a salir con tanto peligro en la calle.

También se pueden ver grupos intermedios quienes, dan la impresión de sentirse equilibrados, y demuestran raras veces alteraciones en su emocionalidad y actitudes; ... *Bueno como yo me muevo en un círculo de jubilados, uno se lleva muy bien y no me he sentido rechazada y más bien algunos nos tienen envidia por estar jubilados...* (Entrevistado 9)

Aparentemente, la actitud de los docentes jubilados frente a su nueva condición depende de muchos factores que conforman su personalidad: capacidad para relacionarse, autoaceptación, preparación para inicio de nuevos proyectos y especialmente los aspectos relacionados con su salud y calidad de vida.

Categorías

Para este artículo solamente haré referencia a las categorías: proyecto de vida, calidad de vida, la jubilación como condición supra institucional e importante de la jubilación como tema de investigación

Proyecto de Vida

Aunque todos los entrevistados manifiestan estar conscientes de que la condición de jubilación implica una serie de cambios y de reacomodos en su vida, no todos manifiestan tener un proyecto de vida escrito o bien determinado para esta nueva etapa, todos desean realizar actividades que nunca habían podido cumplir por no tener tiempo suficiente, si hacen mención a la expresión proyecto de vida, pero más bien como una forma de abarcar esas tareas.

Yo me jubilé para lo que yo quería hacer, a mí no me jubiló la universidad, yo solicité tempranamente mi jubilación porque tenía mi proyecto de vida para la universidad, para mi profesión, para mí misma, de hecho, yo me he quedado en eso y también sé que me voy de la universidad y sigo siendo investigadora, comprometida con los estudiantes, trabajando en lo que yo sé. (Entrevistado 15).

Pues en casi todos los casos, la docencia universitaria o estar en la universidad era una parte muy importante del proyecto de vida, que en algunos casos ya se considera cumplido, tal como lo sostiene uno de los entrevistados:

Personalmente yo pienso que mi proyecto de vida está cumplido, o sea, tengo mi señora, mis hijos mis nietos, llevo una vida tranquila, gracias a Dios, sin problemas, Bueno, sin problemas no, porque todos los venezolanos tenemos problemas... Mi proyecto realmente a largo plazo, no tengo ninguno, mi proyecto es: seguir mi vida como lo he estado haciendo desde que me jubilé, haciendo algo. Cuando salga de aquí, si es que salgo, buscaré otra forma de hacer, pero no me dedicaré a estar encerrado en mi casa, eso sí. (Entrevistado 8).

Debido a que el período de docencia universitaria es de sólo 25 años y a que la mayoría de los docentes ingresan muy jóvenes, los Profesores Universitarios Jubilados en algunos casos, son personas que tienen todas sus facultades biológicas intactas, más todo el desarrollo intelectual y espiritual que les permite plantearse un nuevo proyecto de vida, aunque a veces, especialmente en Venezuela, donde hay un gran número de gente joven, es un gran reto para un adulto mayor comenzar una nueva vida, sin embargo los profesores jubilados, tienen más posibilidades que ningún otro profesional, debido a la flexibilidad de la carrera docente, en cuanto a las edades para su ejercicio ya que es muy común ver en los anuncios publicitarios de solicitud de personas de otras profesiones el límite de edad, a veces hasta los 35 ó 40 años.

...Yo pienso que el estar jubilado no quiere decir que tú no vas a hacer nada, creo que para uno mantener una calidad de vida adecuada, que te permita llegar con salud mental y física lo más viejo posible, uno tiene que

hacer algo, porque quedarse uno en la casa, no lo ayuda para nada. Uno tiene que hacer algo, quedarse dando clases u otra actividad, todo el mundo tiene que buscar algo que hacer, ya sean trabajos particulares según la experiencia que tenga, pero uno tiene que hacer algo para poder mantener la salud mental... (Entrevistado 9).

Calidad de vida

Aunque la calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por el bienestar físico del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno que pueden ser medidos a través de ciertos indicadores aceptados a nivel mundial.

Estas son algunas de las afirmaciones de los entrevistados con relación a la calidad de vida:

...La universidad tiene algunos programas que le permite brindar una atención integral al docente, no con la intensidad que debería ser, yo siento que si la universidad se ha preocupado por la atención médica, atención económica: préstamos para atender a la familia, compras de medicinas, no con la atención que mucha gente quiere, pero a mí me parece que podemos estar contentos, tranquilos, por lo menos el seguro de HCM, aunque no hay oportunidades de crédito: para viajar, para comprar vehículos, adquirir viviendas, artículos para el hogar etc. Hay una atención, está IPAPEDI, esta FOPEDIUC, está la Asociación de

Profesores Jubilados, también y que hay algunos planes médicos que brindan atención... (Entrevistado 2)

...Realmente como jubilada yo me siento bien y desde el punto de vista económico, si uno tiene muchos hijos y muchas actividades que le consuman el dinero, eso no le alcanza, pero si lo sabe distribuir y si tiene sus hijos graduados y tal, el sueldo le alcanza para viajar, comprar sus medicamentos y hacer una vida normal... (Entrevistado 3).

Aunque al momento de la jubilación, los profesores salen de la nómina de la universidad, pasan a formar parte del Departamento Socio-Legal, mantienen todos los beneficios correspondientes a la categoría a la cual pertenecen y son objeto de todas las reivindicaciones que se obtienen como trabajador de la universidad, aun así los jubilados se quejan de que no están bien pagados “...del punto de vista económico, de sueldo, estamos muy mal...” (Entrevistado 10), y de que lo que ganan poco les alcanza para cubrir sus gastos y es por eso que en algunos casos, siguen trabajando tanto en la misma universidad como en las universidades privadas de la región o desempeñando su profesión en consultorios, clínicas privadas, empresas propias, tutores, asesores empresariales, asesorando trabajos o en cualquier otra actividad que les permita aumentar sus ingresos.

Sin embargo, no dejan de reconocer su pertenencia a un estrato social que disfruta de algunas comodidades y privilegios como son los brindados por las instituciones financieras y de apoyo de la misma universidad: Instituto de Previsión Social del Personal Docente y de Investigación de la Universidad de Carabobo (IPAPEDI), Caja de ahorro, Seguro de vida, Hospitalización y Maternidad que cubre al profesor y a sus familiares directos. También disfrutaban de viviendas situadas en buenas urbanizaciones y dotadas de todas

las comodidades y en todos los casos entrevistados se evidenció la tenencia de vehículos, también capacidad para realizar algunas actividades recreativas.

Otro aspecto interesante que noté en los Profesores Universitarios Jubilados es el ascenso social que les ha permitido su condición de docentes universitarios, pues casi todos los entrevistados se mudaron a mejores urbanizaciones y tienen unas condiciones de vida mucho mejor que otros jubilados pertenecientes a otras entidades públicas. Aunque en los actuales momentos esas condiciones ventajosas han desmejorado muchísimo, debido a la gran crisis, económica, político y social que se vive en el país y muchos profesores, aunque tienen sus viviendas confortables y sus vehículos, muchos de ellos, no tienen la posibilidad de mantenerlos. Así lo manifiesta una profesora jubilada en una reciente entrevista.

Cuando pudimos, compramos nuestro buen apartamento, situado en una excelente zona de la ciudad, pero ahora no tenemos como pagar el condominio, optamos por dejar nuestro sueldo de un mes, para pagarlo y con lo que cobramos el mes siguiente compramos comida.

Otra entrevistada dijo: *“Estamos muy mal, con lo que nos pagan mensualmente, no compramos ni para comer bien 3 días, aquí sólo está bien, quien recibe dinero del exterior...si esto no se arregla va a haber mucho sufrimiento”*

Conclusiones

Cabe destacar que los profesores jubilados universitarios desempeñan muchos de los cargos administrativos disponibles y representan un poder

tanto político como decisorio dentro de las instituciones universitarias, pues con su voto, por ser mayoría, deciden a la hora del nombramiento de las autoridades.

También fuera de los recintos universitarios, los jubilados se destacan ejerciendo funciones dentro de todos los ámbitos sociales, por lo que representan una fuerza humana realmente digna de ser investigada, tanto por el número que la conforma, por lo importante que son para la sociedad por cuanto son personas económicamente estables, que disfrutan de una pensión por jubilación, equivalente al sueldo de un docente activo, que los convierte en dinamizadores de la economía por cuanto son demandantes de bienes y servicios, con todos los deberes y derechos que les confiere la constitución y las leyes del país.

Además, en ese contingente humano, la universidad invirtió grandes sumas de dinero en su formación y desarrollo y hoy, cuando el conocimiento es considerado el principal factor de producción, junto al capital y al uso racional de la energía, los profesores universitarios, poseen un gran activo en conocimientos, lo que los convierte en valiosos para el país que pueden ser reivindicados a través de investigaciones y propuestas para el aprovechamiento de ese conocimiento.

Recomendaciones

Sus potencialidades pueden ser utilizadas en actividades académicas tales como la capacitación de los nuevos docentes que ingresan a las universidades, preparación de los aspirantes a ingresar como estudiantes

universitarios, tutorías, asesorías y participación en todas las actividades de docencia, investigación y extensión de las universidades del país, especialmente en los actuales momentos cuando estas casa de estudios están sufriendo una gran descapitalización, tanto por las jubilaciones como la escasez de presupuesto para la contratación de reemplazos y a la diáspora de docentes jóvenes, quienes buscan mejores oportunidades en otros países.

Las universidades, podrían propiciar investigaciones con los jubilados que le permitiera tener un registro de sus conocimientos y competencias para implementar políticas para la reinserción de los docentes jubilados que manifestaran su deseo de seguir trabajando y ella por su parte brindar a los jubilados programas de asistencia y capacitación, así como también formas alternas para remunerarlos e incentivarlos a permanecer activos en aquellos trabajos donde pudieran invertir sólo un número restringido de horas de su tiempo libre, como por ejemplo: en programas de acción comunitaria, de asistencia técnica a las empresas o en programas dedicados a la cultura del ocio, los cuales, gerenciados inteligentemente, pueden resultar muy rentables.

Otra razón para incursionar en estas áreas es que actualmente, en el mundo entero, las condiciones de vida han variado y este cambio ha producido un gran número de personas que poseen la condición de jubilados en la plenitud de la vida útil y algunos países, especialmente los desarrollados empiezan a contemplar reformas en sus leyes y sentir preocupación acerca de ¿Qué hacer con estas personas? y muchas naciones están fomentando la economía social o tercer sector, donde se emplean voluntarios que disponen de algún tiempo libre. Países como Inglaterra, estados Unidos, Francia y Alemania cuentan con un gran número de personas participando como voluntarios,

tanto en instituciones gubernamentales como a nivel privado o en ONG. (Rifkin, 1999).

Venezuela, también experimenta este fenómeno y ya se está comenzando a sentir la jubilación como un problema más para el Estado, porque a medida que aumenta el número de jubilados en condiciones de desempeñar alguna labor productiva, se crea la necesidad de flexibilizar las condiciones de trabajo y eliminar barreras en la legislación laboral para fomentar la celebración de contratos de trabajo, con negociaciones flexibles sobre horarios y trabajos a tiempo parcial, (Zuloaga, Cordeiro, Faría, Gómez, Guerrero y Sabino, 1999).

Investigaciones y programas dirigidos a los jubilados podrían convertir el simple ocio, en productivo, debido a que las actividades de entretenimiento y del ocio, están en las de mayor crecimiento en la economía actual. Estos rubros van a representar un porcentaje superior en las ventas de los próximos años, debido al mayor auge de la alta tecnología en el desarrollo y fabricación de aparatos para ser utilizados en actividades lúdicas y otro tipo de entretenimiento (ob. cit.)

En mi búsqueda de investigaciones acerca del tema, visitando las bibliotecas y centros digitales de las universidades públicas del centro del país, he podido notar que, por lo menos en Venezuela, se le ha dedicado muy poco, con relación a otros temas referidos a la educación.

Lo que suscita en mí un nuevo interrogante ¿Será que también existe un prejuicio por parte de los investigadores con relación al tema de la jubilación? Esta pregunta puede ser objeto de investigación.

Referencias

- Botello, W. J. (2006, mayo 15). El Profesor Jubilado. *Tiempo Universitario*, página. 6.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5453, marzo 03 de 2000.
- INE. (2019, Enero 20). Resumen Estadístico: Población por edad, 2020- 2050. Proyecciones de Población. Disponible en: <http://www.ine.go.ve>. [20/05/2019]
- Ley del Estatuto sobre el Régimen de Jubilaciones y Pensiones de los funcionarios o Empleados de la Administración Pública Nacional, de los Estados y de los Municipios (Decreto No.673). (1985 junio, 21). Gaceta Oficial de la República, de Venezuela: Caracas.
- Ley de Universidades. (1970). *Gaceta oficial de la República de Venezuela*, 1429 (Extraordinaria), septiembre 08 de 1970
- Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social, publicada en *Gaceta Oficial N° 37.600* (Extraordinaria), diciembre, 30 de 2002
- Rifkin (1999). *El Fin del Trabajo*. (Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era). España: A&M Gráfico, S.L.
- Sánchez, O. (2009, marzo 5). Entrevista. *El Carabobeño*, p. 3.
- Sistema de Nómina de la Universidad de Carabobo. [Datos en línea]: Disponible <http://www.uc.edu.ve>. [Consulta: 2019, septiembre 20]
- Zuloaga, N., Sabino, C., Faría, H. Guerrero, A., Cordeiro, J. L. y Gómez E. (1999). *6 Propuestas para Rehacer a Venezuela*. Caracas-Venezuela: Panapo.